

# El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

**Precios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 786  
Palma de Mallorca 24 de Febrero de 1917

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## Las Subsistencias

Hemos de confesar que nos hemos engañado.

Nosotros creíamos que la Junta Provincial de Subsistencias que tan *dignamente* preside D. Dionisio Alonso Martínez gobernador de esta provincia y que por desgracia nuestra hemos de sufrir forzosamente, hubiera, al menos, procurado acallar desvanecer nuestros temores evitando que los artículos que se exportan no lo fueran antes de que nuestro mercado no estuviera surtido, pero nada ha hecho.

El lunes por la mañana en la plaza de abastos no encontraron los vecinos carne, que los huevos a media mañana no había ni uno y que el pescado era muy poco el que se había puesto en venta.

La impresión que ello causó fué grande, pero mayor fué la indignación que causó al mismo vecinlario, o al menos, a los que por la tarde y a la salida del vapor correo de Barcelona, vieron como se embarcaban un centenar de corderos, sesenta canastos de huevos y catorce cajas de pescado.

La carne, los huevos y el pescado era lo que por la mañana había escaseado y por la tarde lo exportaban.

¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede nuestro Gobernador, al ver la escasez de dichos artículos consentir que se exporten a Barcelona? ¿Cómo puede la Junta de Subsistencias dejar que se exporte lo que escasea?

Nos causa pena tener que decirlo, pero creíamos que la dignidad del cargo que desempeñan hubiese sido suficiente para evitarlo, pero no ha sido así.

Desde la formación de dicha Junta, ni uno solo de los individuos que la integran ha tenido ni un ápice de actitud suficiente para evitar que se exportasen dichos artículos.

Han demostrado su ineptitud, han demostrado lo que son: ineptos para el desempeño del cargo que ocupan.

Y más censuras merece la actitud del Gobernador, pues parece que se ha propuesto hacer las cosas a su gusto y capricho, cuando a él es a quien pertenece corregir los abusos y el incumplimiento de lo que la ley prescribe.

Y sepa él Sr. Gobernador, que la Real orden circular del 12 de Diciembre, párrafo 4.º dice: *Y como no siempre, ni en todos los casos, por falta de elementos de vigilancia o por su alejamiento de los centros de consumo, podrían los Gobernadores practicar tales funciones, sobre el terreno, con la instantánea diligencia que las circunstancias exigen, resulta natural complemento de la medida antes señalada lo de facultarles a su vez, para que, bajo su peculiar responsabilidad y confianza, allí donde lo consideren preciso deleguen a las Autoridades locales las atribuciones que se les otorgan.*

Ahora al Gobernador es a quien toca hablar y obrar. Sepa que lo que está haciendo ya pasa de lo aguantable. Que el pueblo sufre su ineptitud y que le quedan dos caminos: o dimitir o aplicar la ley con mano dura, aunque se la haya puesto por montera.

Si él ha delegado a otros la vigilancia y éstos no saben cumplir el mandato, al Gobernador le toca castigar las faltas cometidas.

## Arbitrariedades del Ayuntamiento

Nuestros *ilustres* concejales andan tan pobres de sentido común y deben tener un concepto tan mezquino de la justicia que basta cualquier motivo para inducirles a cometer una arbitrariedad. Casi todos son menores de edad o lo parecen, pues están a merced de cualquier influencia caciquil y son incapaces de obrar por voluntad propia en los asuntos municipales. Hay quien dice que el cargo de concejal lo han tomado como un biberón para alimentarse, otros murmuran que todo lo subordinan a las conveniencias de partido y la mayoría de los mortales estamos de acuerdo en que hace más de tres siglos que Palma no había tenido unos administradores de tan peor calidad.

Pruebas de ello las podríamos ofrecer todas las semanas si no fuera que la sensibilidad del pueblo palmesano es tan dura como la de sus concejales, que no les hacen mella las censuras por fuertes y justificadas que sean.

Ahora parece que su demencia les ha dado en conceder autorización para reedificar la casa que se derribó en la esquina de la calle de la Bolsería y Platería, sobre la línea que tenía antes de su derribo, so pretexto de que cuando el Ayuntamiento quiera derribarla y ponerla en la nueva línea el propietario no querrá cobrar nada más que el solar. Pero este privilegio no lo han tenido los demás propietarios de la misma calle que se hallaron en igual caso, lo cual significa una injusticia y un atropello contra éstos, un privilegio ilegal a favor de aquél, un desdoro para la céntrica calle de la Bolsería y en una palabra: un pastel del tamaño que saben hacerlos en la pastelería de la Plaza de Cort.

## Murmurio

Los reclutas

El domingo último en la tribuna de nuestro Ayuntamiento, se celebró el sorteo de mozos del actual reemplazo y como todos los años

vimos los tetricos y estridentes clamoreos, la confusa algarabía y los alegres cánticos de los que dentro de poco tiempo han de ponerse el uniforme de militar cumpliendo el deber ineludible que la Constitución manda.

Los individuos que alegremente alborotaban por la plaza de Cort, todos pertenecían a los humildes obreros. Los señoritos, los futuros soldaditos perfumados, estos seguramente se reirían al contemplar la inconciencia de esta juventud.

Entre las carcajadas alborotadas de aquellos jóvenes de un nivel cultural bastante irregular, contemplamos a las infelices madres que siempre fijo su pensamiento en las horas que la ley les separará del ser querido, les hacía rodar por sus mejillas unas silenciosas lágrimas, representativas de la más sublime protesta, de una desconformidad aislada y silenciosa que desgarró, mutila y desespera el corazón de la que en múltiples fatigas pudo educar a sus hijos.

¡Cuántos sufrimientos para una madre!

Nosotros fieles antimilitaristas y comprendiendo el porvenir de estas separaciones, esforzadamente callábamos nuestra rebeldía, conmovidos de estos espectáculos señaladores de tan negras perspectivas.

## Pasó el Carnaval....

....y todo quedó tranquilo. De ello no queda más que el simple recuerdo de lo que ha desaparecido por mandato de unas costumbres groseras que envilecen y degradan a toda una raza famélica y desfallecida.

¿Dónde residen aquellas comparsas que como felinos brincaban por nuestros paseos?

Las alegrías clamorosas encubridoras de la miseria reinante, ahora encaminadas las hallaréis en los quicios de las iglesias pidiendo misericordia igual que Magdalenas.

Aquellos automóviles que formaban ileras interminables que tan solemnemente son bendecidos por San Cristóbal, seguirán trasportando viáticos.

La farándula hipócrita y triunfal de esos días, caminando hacia la eterna comedia de la mentira y el desengaño.

El derroche estupendo de cantidades gastadas en papelititos por la burguesía, demuestran las energías musculares de legiones de obreros que en fábricas y talleres amontonan este capital, para después ser gastado en objetos tan baladís.

¡Cuántas gotas de sudor; cuántos sufrimientos para el proletariado!

Mientras el hambre les aniquila, sus explotadores pasean la artura burlándose de las desgracias de sus oprimidos.

Hay razón para ello; el Pueblo forma parte también de esos festines inmundos y groseros.

**Nos alegra muchísimo**

Un periodiquillo no muy conocido entre el público de Palma, que no sabemos si el motivo es por ser ó no su publicación clandestina, o si será por no abandonar las tinieblas de donde es redactado, se preocupa constantemente de nosotros y en particular del que escribe estos modestos murmurios.

A mí me alegra mucho, porque nunca en mi vida hubiera creído que un simple carpintero que no ha visitado más escuelas que las rutinarias de este país, diera tanto que pensar a personas licenciados en Teología.

No me espantan sus ambiguos arrebatos, porque en nada destruyen mis sinceridades. Por desgraciado me tendría, si adulado fuera por tan cristianas personas.

Podéis seguir vuestra obra porque de nada me molesta. Si creéis que en estas líneas hay cobardía, os equivocáis; dispuesto siempre estoy a dar la cara, y si es preciso a defender mis ideales en la tribuna pública y en controversia.

Recojed éstas mal trazadas líneas como expresión de mi alegría, al ver que un simple obrero perturba la tranquilidad del pensamiento a personajes de mucha sabiduría en el arte de engañar el prójimo.

**Las Subsistencias**

Cuando ya creíamos tener asegurado nuestro mercado de los principales artículos alimenticios, nos encontramos con la plaza de abastos vacía, a pesar de las medidas tomadas por el señor Gobernador.

La escasez es tan grande, que en estos últimos días no solamente ha faltado la carne, sino los huevos y el pescado.

Es incomprensible este estado de cosas; diariamente se publican medidas tomadas por las autoridades y según parece de cada día se empeoran.

Mientras faltan dichos artículos, vemos como en cada correo se los llevan al Continente. Así es que lo mejor sería para evitar estas continuas burlas de los acaparadores, que el pueblo se personara en el muelle y evitase el embarque echándolas al mar.

Esta medida algo germánica, sería el procedimiento más práctico, para convencer de una vez a las autoridades y a estos judíos mercaderes, que no reparan en nada siempre que sea en beneficio de sus bolsillos particulares.

Es necesario ser más práctico, señor Gobernador.

Pisiócrata

**Trabajadores: Suscribíos á EL OBRERO BALEAR.**

LAS CUNAS FRÍAS

**UN NIÑO SIN PAN**

Venid aquí filósofos, sociólogos, políticos, filántropos. Hay un niño sin pan. Y es rubio, sonrosado, inteligente, hermoso. Venid. Hay un niño sin pan. Su cuna es fría. Vosotros, los que habéis calentado las gradas del trono, las losas del templo, los entarimados de los palacios, calentad esa cuna.

No es lícito a los hombres convertirla en sepulcro. Puede ser un recuerdo la vejez, pero la infancia es una promesa. Sileno debe llevar en hombros el porvenir.

Cada ser tiene preparado su sustento en la tierra úberrrima y fecunda para todos. Cada árbol tiene un fruto; cada pájaro un nido; todo reptil una guarida, y su cueva todo chacal. Para ese niño debe haber alimento y abrigo. ¿Quién es de entre vosotros el usurpador?

¿No tiene madre? Interrogáis. La tiene o no. ¿Qué importa? Si es huérfano, ¿por qué le abandonáis? Si hay quien puede estrecharle en su regazo, ¿qué crimen no es el vuestro cuando priváis del derecho a la vida al hijo y a la madre?

Cada siglo debe llevar su nombre. Hubo el siglo de la Reforma, como hubo otro de la Revolución. Este siglo en que sufre la mujer y perece el niño debe llamarse, para vergüenza vuestra, el siglo de la escrófula y de las enfermedades de la matriz.]

¿La limosna? Es insuficiente. Es la reparación de un solo día; es la condenación de la humana actividad; humilla y abochorna. Se socorre a los hombres para dominarlos. También Epafrodita daba pan a su Epitecto, y César a Vercingetorix. Junto al plinto de la caridad hay siempre un esclavo. Al buey se le alimenta, al caballo se le mantiene. Sólo al hombre se le reconoce el derecho, se le da lo que es justo, sin llamar a la justicia merced.

Y además, ¿es que no lo sabéis? Hay quinientos mil niños que sucumben de frío y de anemia, y que no caben en vuestros asilos inmundos. Hay un millón de madres que arrastran sus andrajos implorando misericordia. Hay seis millones de campesinos y de obreros que preguntan dónde está la justicia social.

¡Proyectos! El hambre no da espera. ¡Consuelos! No los hay para el despojado. ¡Creencias! No hay creencia sublime cuando consagra la iniquidad.

¿No encontráis el remedio? ¡Cómo habéis de encontrarle! Habéis hecho al capital improductivo y al trabajo infecundo. No concebís Estado sin impuesto, dueño de su propia riqueza. No imagináis derecho sin fuerza, sustentado por el interés de los demás. Encarecéis el pan para sostener clérigos y caudillos; favorecéis la competencia injusta; os repartís la tierra y sus frutos. ¡Y queréis encontrar el remedio! No lo hallaréis. Pero entendedlo bien. Esas cunas no pueden estar frías. Todo aquel que posee injustamente, que no produce, que no crea, sentirá, pronto o tarde, el frío de la propia maldad en el corazón.

¡Cegueral, respondéis. Pasó aquel tiempo en que de algo servían las declamaciones románticas. Ciegos son los que cantan las grandes amarguras. Troya tuvo un Homero, Eva un Milton. La Humanidad que sufre tiene ya muchos ciegos; ellos buscan la luz y la encontrarán.

Las cunas están frías. No seguemos el tallo sin espiga, la flor sin capullo, el fruto en promesa. Cuando sucumbe un niño, la Naturaleza parece que se niega a sí misma; cuando muere ese niño por falta de sustento, lo que se niega es la sociedad. No envenenéis la fuente de la vida, pues que habéis de beber sus aguas. Respetad, socorred a esos niños... o temed que os maldigan los vuestros.

Antonio Zozaya

*Hay un concejal jovencito, algo calvo, que no asiste a las sesiones del Ayuntamiento y sí a las funciones religiosas y en representación oficial.*

*¿Acaso se ha creído que obtuvo los votos para estar divorciado con la casa comunal?*

*¿Qué dice a ello, Sr. Font y Arbós?*

**Fe en el ideal socialista**

Aprovechando las circunstancias favorables que les proporciona la actual guerra europea, provocada por las ambiciones de los capitalistas de los distintos países, muchos escritores burgueses que siempre se han distinguido por su enemiga al Socialismo como ideal transformador y regenerador de la sociedad actual y emancipador de la humanidad del porvenir, lanzaron a los cuatro vientos injuriosos infundios contra la actuación de los partidos socialistas de los países beligerantes, llegando a profetizar un fracaso total del Socialismo, como si el Socialismo fuera una idea vaga, inconcreta, que no tuviera fundamento lógico en las aspiraciones del pueblo, apoyada en las leyes naturales de la evolución y progreso de la sociedad.

Esta actitud de los intelectuales de relumbrón, escribidores a sueldo de una empresa periodística cualquiera—pues el carácter político no les importa, porque para ellos lo esencial es ganar dinero—, no nos extraña; estamos tan acostumbrados a leer disparates dichos por estos *sabios*, que uno más no hace al caso. Pero es lo cierto que estas cosas, dichas uno y otro día con una insistencia digna de mejor causa, producen su efecto, y hoy vemos que muchos trabajadores comentan a su manera las cosas acaecidas desde la declaración de la guerra acá y juzgan con ligereza a los hombres que, en vista de las circunstancias por que atravesaba su país, se decidieron transitoriamente a defender la independencia de la nación en que han nacido.

Y dicen muy serios: Ya ha fracasado el socialismo. ¿Por qué? ¿Por qué no ha impedido la guerra europea, como lo había prometido en sus Congresos internacionales, en sus manifestaciones públicas?

El Partido Socialista no dijo nunca que iba a impedir la guerra de repente, sino que haría cuanto humanamente pudiera por que ésta no tuviera efecto, y que para ello le era necesario infiltrar en la clase trabajadora las grandezas ideales del Socialismo y hacer una grande y fuerte organización de clase para que, en un momento dado, cuando los poderosos de la tierra, los que dominan y oprimen al pueblo, por ambiciones y egoísmos personales, por imponer al mundo su autocrático poder indiscutible, quieran llegar a la guerra y hacer que el pueblo productor, el pueblo explotado y oprimido, vaya a batirse en defensa de estas mezquindades, el proletariado organizado se levante en reflexiva protesta y por medio de la fuerza de sus organizaciones e imponga la paz en el mundo. Esto dijo el Socialismo internacional y esto ha hecho.

El Partido Socialista no tiene la culpa de que la mayoría de la clase trabajadora, por ignorancia e inconsciencia, no haya comprendido que estas aspiraciones del Socialismo respondían a una necesidad humana y, despreo-

cupándose de sí misma, haya dejado al enemigo que hiciera lo que le convenía para satisfacer sus bastardas ambiciones.

A pesar de esto no se convencen, y hay que apelar a argumentos aún más sólidos, y les decimos: el Socialismo no ha fracasado, no puede fracasar, porque es una consecuencia lógica y natural del régimen capitalista: la Humanidad, a consecuencia de los progresos que continuamente se hacen en las ciencias económicas y políticas, va evolucionando; esta evolución va realizando en la conciencia del pueblo una revolución moral e ideal, transformando al hombre esclavo por inconsciencia e ignorancia en hombre instruido que desea vehementemente que llegue el momento de su liberación. Esta liberación está vinculada en el Socialismo, que se propone restablecer la justicia de nuevo en la tierra, dando a todos lo necesario para vivir, mediante el esfuerzo que cada uno preste a la sociedad, matando el privilegio de clase, o sea el régimen capitalista; por eso el Socialismo no puede fracasar; fracasarán hombres socialistas, porque, como todos los mortales, están sujetos a errores y equivocaciones, pero el Socialismo seguirá adelante hasta que cumpla la rodentosa misión social que se ha impuesto.

Hay que tener fe en el ideal socialista; no juzguemos precipitada y ligeramente el actual período histórico y sus consecuencias. Al fin terminará la guerra, y el Socialismo, que ya está difundido por todo el mundo, que se ha apoderado de la voluntad y del espíritu de los trabajadores más inteligentes, surgirá potente y arrollador y hará la gran revolución social necesaria para que la fraternidad humana sea un hecho. Si el Socialismo tuviera en estos momentos fuerza suficiente para impedir la guerra, lo haría; como esto no sucede, hay que aprovechar la brutalidad y el salvajismo de la misma guerra para crear esta fuerza e imponer la paz.

Manuel Cordero

## En prácticas religiosas

Pasamos ya el carnaval. Ahora la iglesia ha empezado a sermonear a sus creyentes, ya que no supo evitar que tomaran parte en las brutalidades que se han cometido en estos días.

Si estos señores de alto rango que se pasean por nuestras calles son los verdaderos religiosos, cierto es que son los que más deshonestidades han cometido.

Pero pasó el carnaval y si en estos días han tenido una vela encendida al diablo, ahora la tienen encendida a dios y así van pasando y así van viviendo, en un misticismo hipócrita y vergonzante.

Pasaron los días de risa; ahora hay que ser santitos. Hay que ir diariamente a la iglesia a oír el sermón, a hacer protesta de verdadera fe, a jurar por todos los santos no volver a tomar parte en estas fiestas hasta... el año que viene.

Puede alegrarse la Iglesia de tener tan buenos creyentes aunque nosotros no los queremos.

Ahora hay que confesarse de todos los pe-

cados y hay que hacer acto de contrición aunque sea para alegrar al confesor.

Ahora hay que ir al sermón y poner por las nubes la elocuencia de tal o cual padre. Hay que oír con embeleso las palabras de los *paters* que, aunque sean de estos que predicano lo que no creen o lo que no practican, siempre tienen un imán para encubrir sus acciones.

En la cuaresma os hablarán de muchas cosas, pero no creáis os digan nada de lo que sus compañeros han hecho; no creáis que os digan lo que hicieron el vicario de S'hort d'escá, ni el cura felanigense, en la calle del General Barceló.

Os hablarán sí, de tormentos de infierno, de purgatorio, de todos estos medios que tan excelentes resultados han dado a la iglesia y a los suyos; os hablarán de futuros padeceres y os horrorizarán con sus palabras.

Ahora las damas de Estropajosa, estas damas que han demostrado poca honestidad en sus actos, elogiarán a sus respectivos confesores.

Y así pasarán los días y así pasará el año, aunque dentro de la Iglesia se sea creyente y fuera de ella sean demonios.

El Obispo dijo el domingo que los antiguos apóstoles tenían más disculpas si pecaban, puesto que eran ignorantes, mientras que los cristianos de ahora pecan conociendo las reglas de la religión.

Y todos, pues, pecan, incluso el Obispo que vive ricamente mientras su Jesús vivió pobremente.

Siga, pues, la farsa; que todos ayuden a desmoronar la iglesia que no seremos nosotros los que la salvemos de su caída y menos el que estas líneas escribe.

Rieretti

## Buen principio de cuaresma

El P. Antonio Tomás, jesuita, es el encargado de los sermones en la Catedral y a fé que ha empezado bien.

Después de decir que en España no hay católicos ha dicho que «el derrumbamiento del edificio del progreso a causa del desequilibrio entre la parte material y la espiritual es debido al socialismo y al anarquismo.»

¡Hombre! ¡qué casualidad! ¡y nosotros que creíamos que era debido a los escándalos de los siervos de la religión!

¿Es verdad que somos nosotros? pues no pase cuidado, que no seremos tampoco nosotros los que lo equilibremos.

Progreso queremos nosotros y si pretendemos derribar algo es precisamente todo lo que se opone al progreso. Y lo que se opone al progreso es el oscurantismo que practicáis vosotros.

A la hora de cerrar esta edición está lloviendo y nada sería de extrañar que nuestras calles estuvieran largos días convertidas en pocilgas, pues nuestros concejales están reñidos con su limpieza.

## El hambre

En vano del progreso el raudó vuelo procura de los hombres la ventura; dándole a todos con amor y anhelo, el medio de tornar en fértil suelo la tierra que antes fue ingrata y dura.

Inútil que la antorcha de la ciencia lumine al cansado caminante con celo, con constancia y con paciencia, haciendo con su luz que la conciencia despierte del sueño delirante.

De nada servirá que el oprimido descubra al fin la meta deseada, si de su pobre pecho dolorido sólo se escapa lánguido gemido emblema de su vida desdichada.

Del capital la bárbara arrogancia, hay que romper, como delgado estambre trabajando resueltos con constancia, porque a todos alcance la abundancia y se destierre para siempre el hambre.

No con sollozos, lágrimas y quejas se logra quebrantar el férreo yugo; hay que luchar y que volar las rejas, no dejando en su sitio ni las tejas del alcázar soberbio del verdugo.

Fermin Salvóchez

## La inocencia de Bélgica

Camilo Huysmans la proclama en Austria

La prensa alemana, sin excluir a algunos diarios socialistas mayoritarios, ha publicado recientemente, con unanimidad que parecía obedecer a una consigna, artículos tendentes a demostrar que las tropas francesas habían atravesado la frontera belga antes del 4 de agosto y que la nación belga se había vendido a las potencias de la Décupla. Prensa española germanófila ha recogido también esta calumnia—ya decimos que parece obedecer a una consigna—para exculpar en algún modo el crimen de Alemania. Por eso es oportuno recoger las declaraciones de Camilo Huysmans, el secretario de la Oficina internacional socialista, respecto a esta cuestión, que dejan restablecida la verdad. Las publica el órgano del Socialismo austriaco, *Arbeiter Zeitung*, cuyo corresponsal en Amsterdam interrogó a Huysmans sobre el particular.

He aquí lo que dice nuestro querido compañero:

«Permitidme que os diga que yo conozco la política belga, y un poco también la política de pasillos. Los que, como yo, han asistido a los debates de la Cámara belga, a las reuniones de Secciones y Comisiones,

a la sesión secreta del Parlamento (donde el jefe del Gabinete invitó a los miembros a que conocieran todos los informes) pueden atestiguar que el Gobierno belga, compuesto de adversarios políticos nuestros, ha obrado lealmente, honradamente, y, nosotros, socialistas, nada tenemos que reprochar desde este punto de vista al Gobierno belga actual.

El único reproche que tendríamos que formular es al Gobierno precedente del rey Leopoldo II, que, por complacer al Gobierno alemán, votó contra el arbitraje obligatorio en la Conferencia de La Haya.

Pero hay algo más.

¡La pretendida presencia de tropas francesas en Bélgica antes del 4 de agosto del año 1914!

Los socialistas belgas han hecho una información en este sentido. No podemos publicarla en este momento porque no tenemos el menor deseo de ver deportar más belgas aún. Pero sí puedo comunicaros el resultado de esta información.

Antes de la declaración de guerra no hay un soldado francés que haya hollado territorio belga.

A los numerosos testimonios de nuestros camaradas me permito añadir el mío.

Yo pasé la frontera viniendo de París, en la noche del 4 al 5 de agosto de 1914.

Bajé del tren a algunos kilómetros de la frontera belga y pasé la frontera a pie. Pude, pues, darme cuenta de las disposiciones adoptadas y de la presencia de tropas. Vi a los que estaban encargados de mantener el orden a ambos lados de la frontera.

No había tropas francesas en Bélgica por donde yo pasé.

¿Y sabéis por qué, principalmente?

Porque en la noche del 4 al 5 de agosto las tropas no habían recibido aún del Estado Mayor belga la nulidad de la orden que les obligaba a disparar sobre las tropas ex-

tranjeras, en la hipótesis de que hubieran querido pasar la frontera por su parte Sur.»

¿Quedan enterados nuestros germanófilos?

Las palabras son terminantes. Y la *benevolencia* de la censura austriaca, dejando que se publicara íntegra en la *Arbeiter Zeitung* esta declaración, no deja de ser también algo significativa.

### Exceso de original

A última hora hemos recibido una reseña de «La Parisiense» y lamentamos no poder insertarla.

Otra vez será.

### Lista de suscripción voluntaria para sufragar los gastos del proceso de la campaña Estrañy.

(CONTINUACIÓN)

Suma anterior 228'40 ptas.

Varios compañeros de Artá, ptas. 2'25.— Julián Pizá, 0'10.—Jerónimo Ripoll, 0'25.— Tomás Rosselló, 0'10.—Juan Font Sorel, 0'10.—Antonio Salas, 0'10.—Juan Font Sorel, 0'10.—Antonio Salas, 0'10.—Julián Pizá, 0'10.—Simón Fullana, 0'25.—B. Alorda, 0'50.

Suma total, 232'35 ptas.

### Convocatoria

El Comité de esta Federación, acordó en la última junta ordinaria que ha celebrado el mismo, la conveniencia de que asistan en lo sucesivo a todas las sesiones que verifique

cada martes, representación de las Directivas de las Sociedades federadas a fin de ilustrar al Comité en su gestión administrativa y facilitar su acción sobre punto de tan capital interés: por tanto el Comité cita, para los martes a las 8 y media de la noche a las Juntas Directivas o representación de ellas.

Palma 21 Febrero de 1917.

El Comité

## Dicenta

De «El Socialista».

En Alicante ha fallecido Joaquín Dicenta. Había ido allí en busca de un clima templado donde pasar el invierno actual, como el verano anterior fué a la sierra de Guadarrama solicitando una atmósfera más oxigenada para sus pulmones dañados.

La obra literaria de Dicenta, obra de muchos años, abundante y rica en sentimientos generosos, es tan conocida de nuestros contemporáneos que no necesita ser recordada por estar en la memoria de todos.

Poeta y prosista exquisito, dramaturgo de gran emoción, Dicenta puso siempre el ardor de su espíritu, el fuego de su genio al servicio de las ideas democráticas; en crónicas, cuentos, novelas y dramas incontables supo realzar el alma del pueblo, generosa y apasionada.

Fué Dicenta un trabajador de la pluma infatigable: hasta los últimos días de su vida ha estado escribiendo, derramando sus ideas.

Nosotros, que sabemos ser parcos en los elogios y que en algunas ocasiones hemos discutido ideas y actos políticos de Dicenta, nos inclinamos, admirados, ante la gran labor literaria del escritor fenecido.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

Disponibile

Disponibile

Disponibile

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.  
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centre Obrero, Calle de Vila, 5.